

LOS MUGUCHOS

SEMANTARIO

INFANTIL



DOMINGO 29 DE JULIO DE 1917

NÚM. 168.

10 ets.

LOS CONTEMPORÁNEOS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Publica novelas cortas interesantísimas, escritas por los mejores autores, lujosamente ilustradas en negro y en colores por renombrados dibujantes

NÚMERO SUELTO:

Edición de lujo, 30 céntimos.

Edición económica, 20 céntimos.

Tapas para encuadernar LOS MUCHACHOS Son de tela roja con letras de oro. Precio: una peseta las de cada tomo. De venta en la Administración, Martín de los Heros, 65, Madrid. Los de provincias puede mandar su importe, más 0,25 para certificado, en Giro Postal ó letra de fácil cobro.

PIANOS

GAVEAU, PLEYEL, A. BORD, CENTRAL, etc., al contado y á plazos, desde 25 pesetas. Pianos verdadera ocasión, garantizados, desde 400 pesetas. Alquileres desde 10 pesetas. Afinaciones, compras, cambio y reparaciones. AUTOPIANOS

R. ALONSO

22, Valverde, 22

MADRID

LOS MUCHACHOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Madrid: Martín de los Heros, 65.—Teléfono 4539.—Apartado 216.

SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA: Semestre. . . 2,50 pesetas.

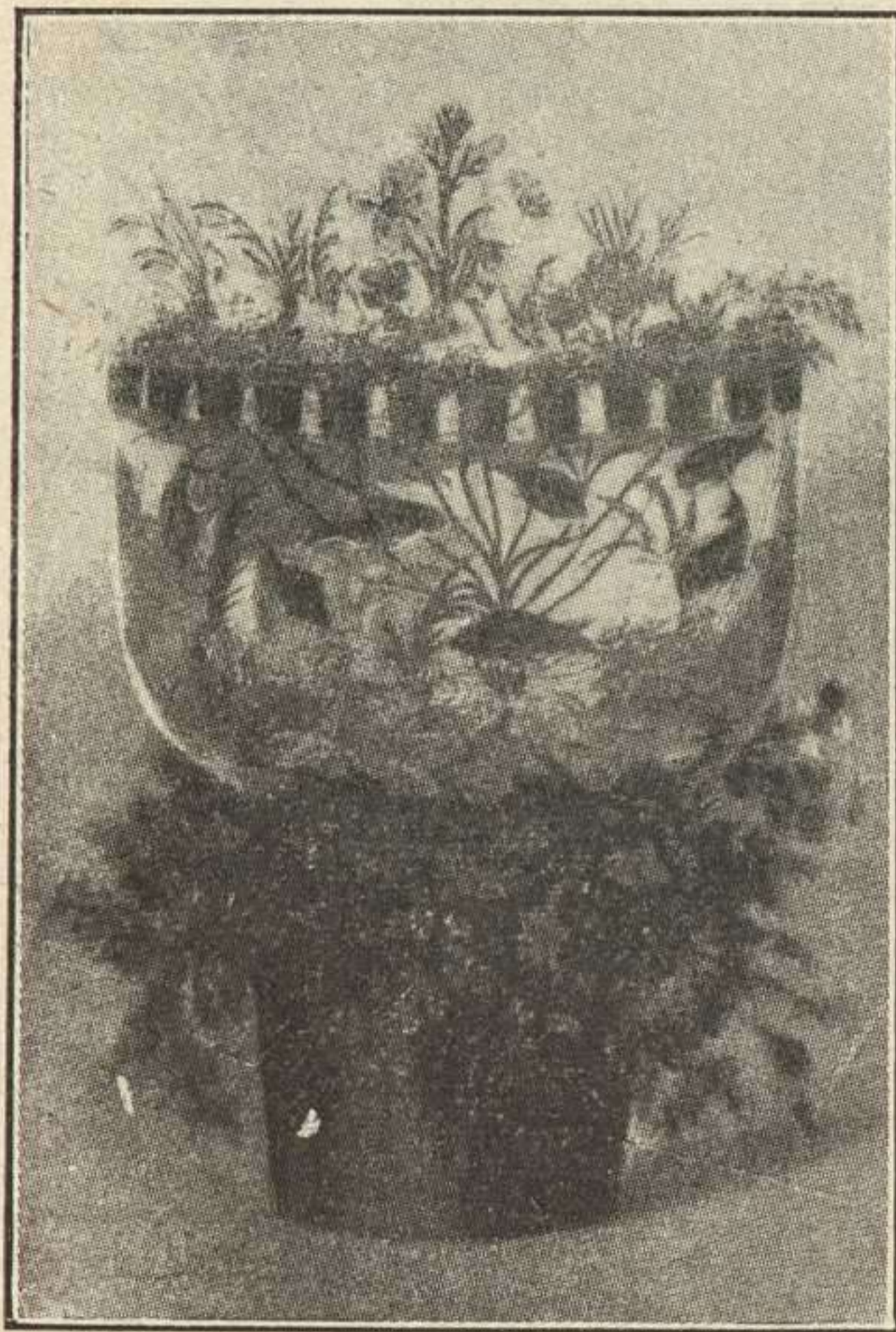
EXTRANJERO: Semestre. . . 4 pesetas

UN ACUARIO CASERO

Plantas y animales de agua dulce

Para hacer un acuario no se necesita más que una campana grande de cristal como la que suelen usar los jardineros, ó un recipiente rectangular hecho de cristales con armazón de hojalata y cemento; diez céntimos de arena de río bien lavada; agua que no sea de manantial ni haya sido hervida; un puñado de plantas acuáticas y varios peces é insectos. Aliméntese á éstos con gusanos y lombrices de tierra y con miga de pan y estará realizada la obra.

Esta receta, tan sencilla en aparien-



El acuario casero.

cia, necesita, sin embargo, una porción de aplicaciones para que salga bien y para que el acuario sea uno de los adornos más bonitos y más interesantes de la casa.

La campana debe ser de las mayores, las cuales suelen tener unos 40 centímetros de diámetro. El recipiente rectangular es, sin embargo, preferible al que permite globular porver sin distorsión los objetos que hay dentro. Sin

embargo, como hay que mandar hacer el segundo, mientras que la campana se encuentra hecha, partamos del principio de que ésta servirá para el obje-

to. La campana debe descansar sobre un tiesto grande lleno de tierra bien cernida, y el cristal no deberá tocar los bordes del tiesto sino descansar por completo sobre la tierra, con lo que se evita que se rompa fácilmente.

Colóquese todo en el sitio que haya de ocupar permanentemente, porque una vez echada el agua el peso será tan grande que no habrá medio de mover fácilmente el artefacto. Póngasele también un poco bajo para que se le pueda mirar desde arriba. Una cosa indispensable es que reciba mucha abundancia de luz, y si le da el sol durante un rato cada día, mejor.

La belleza y las condiciones de vida de un acuario depende tanto de las plantas como de los animales, y el experimento resultaría un fracaso si la vasija no contuviera juntamente con éstos una buena porción de plantas vivas.

Principíese por coger arena de río y lavarla bien, después de lo cual se echa en el fondo de la campana hasta que cubra 8 ó 9 centímetros del fondo de ella. Las plantas habrán de ser colocadas en el centro ó todo alrededor, para que los peces é insectos tengan sitio donde nadar; debe enterrarse las raíces en la arena y, si es necesario, áteselas á alguna piedra por medio de hebras de esparto machacado, materia que no se encoge con la humedad y que, por consiguiente, no presenta el inconveniente de estrangular los tallos.

Como la superficie de arena no es de-

corativa y los trozos de estalactitas y de mineral y las conchas de mar son cosa ya muy vista, plántense en el fondo musgos, de los cuales hay gran variedad en los riachuelos y estanques y que adornan mucho por sus hermosos tonos verdes de todas las gradaciones. Váyase á cualquiera de esos lugares y se verá en los remanos flotando sobre el agua ó adheridas á las piedras, pequeñas masas de plantas filiformes y gelatinosas, que al ser colocadas dentro de una vasija de agua tomarán la forma de delgadas y vistosas plumas. Cójense las piedras á que están adheridas y métanse con ellas en el acuario y se verá cuánto gana éste en aspecto.

Hay tres clases de musgos acuáticos que, si se encuentran en la vecindad, contribuirán grandemente á embellecerlo. Son el "*hypnum ruscifolium*" que crece en los ríos, en los pozos y en las piedras de los manantiales; tiene ramas largas, hojas relativamente grandes para un musgo y un color verde aceituna brillante; el "*fontinalis antipyctica*", que crece en los mismos sitios en forma más piramidal y sus hojas, de un verde más claro, son las más grandes de la familia de los musgos acuáticos; y el "*fontinalis squamosa*" que abunda en los riachuelos y montañas, á los cuales presta rasgos característicos con sus masas de rico verde oscuro. Cualquiera de ellos sirve para el acuario y de algunos daremos grabados en nuestro próximo número.



EL VIAJE DE LA MONEDA



1.º Envolviendo la moneda en el papel. Nótese que el papel no se dobla por la mitad exactamente.

Los experimentos con monedas son muy populares, principalmente, cuando no requieren el uso de ningún aparato.

Para el que vamos á describir, el prestidigitador pide prestada una moneda de diez céntimos é invita á que la hagan una marca ó señal antes de entregársela. Cuando se la entrega saca del bolsillo un trozo de papel de cartas, envuelve la moneda y la pone bajo un plato. Saca á conti-



5.ª Al levantar los platos se coge el paquete que se supone contiene la moneda y se rompe. Después se enseña el sobre para demostrar que está en él la moneda, que realmente está pegada detrás del sobre.

2.º La mano derecha golpea el papel sobre la mesa. Después la mano izquierda coge el papel y deja escurrir la moneda.



nuación el sobre nuevo, vacío, lo pega y lo coloca bajo otro plato en el otro extremo de la mesa.

—Ahora—dice el mago—voy á hacer que la moneda que he envuelto en el papel pase al sobre cerrado.



3.ª Mientras se cubre el papel con el plato, se lleva la mano derecha al botón del chaleco y se coge la cera que está pegada en él.



4.ª La moneda está pegada al sobre con la cera. Esto no debe verlo el público.

Entonces levanta el primer plato y rompe el papel demostrando que la moneda ha desaparecido. Luego levanta el segundo plato, coge el sobre con los dedos, índice y pulgar y lo pone á la luz para que todo el mundo vea que contiene la moneda. Después rompe el sobre, saca



6.º La moneda pegada al sobre.

la moneda y se la devuelve á la persona que la entregó, la cual comprueba que es la misma por la marca ó señal hecha en ella.

Para realizar este experimento hay que empezar por aprender á envolver una moneda en un papel de tal manera que caiga del papel á la mano, por imposible que la cosa parezca. La moneda se pone de plano sobre el papel y sosteniendo ambas cosas con el dedo pulgar por arriba, se dobla por abajo la mitad del papel sobre la moneda. Pero el mago no debe doblar el papel por la mitad justa. La parte doblada debe quedar unos tres ó cuatro centímetros más corta que la parte que da cara al público.

Hecho ésto, dobla el lado derecho del papel hacia afuera, conservando el dedo índice sobre el espacio que queda entre los dos bordes del papel. La misma operación se repite con el lado izquierdo del papel.

El papel toma así la forma de un paquetito, al que sólo falta doblarle la parte de arriba para completarlo. El mago dobla esta parte hacia afuera, es decir hacia el público, de modo que aun cuando parece un paquete es realmente una bolsita que contiene la moneda. El mago golpea el paquetito en la mesa para demostrar que contiene la moneda y luego coge el papel por la parte inferior con la mano izquierda dejando que la moneda caiga en la mano derecha.

Mientras está colocando bajo el plato el papel que contiene aparentemente la moneda, el mago lleva la mano derecha con la moneda al botón inferior del chaleco. Debajo de este botón hay un poquito de cera de prestidigitador, que se hace con un poco de cera de abejas ablandada con un poco de trementina de Venecia. Coge la cera con la uña del dedo corazón y la pega á la moneda que tiene en la mano. Cuando coge el sobre y lo cierra, oprime la parte encerada de

la moneda contra el cierre del sobre y luego puede pasar el sobre de una mano á otra para demostrar que están vacías.

Al consumir el experimento, el prestidigitador rompe el trozo de papel que se suponía encerraba la moneda y expone luego el sobre á la luz, rompiéndolo después y fingiendo que saca de dentro la moneda.

DON PEPINO

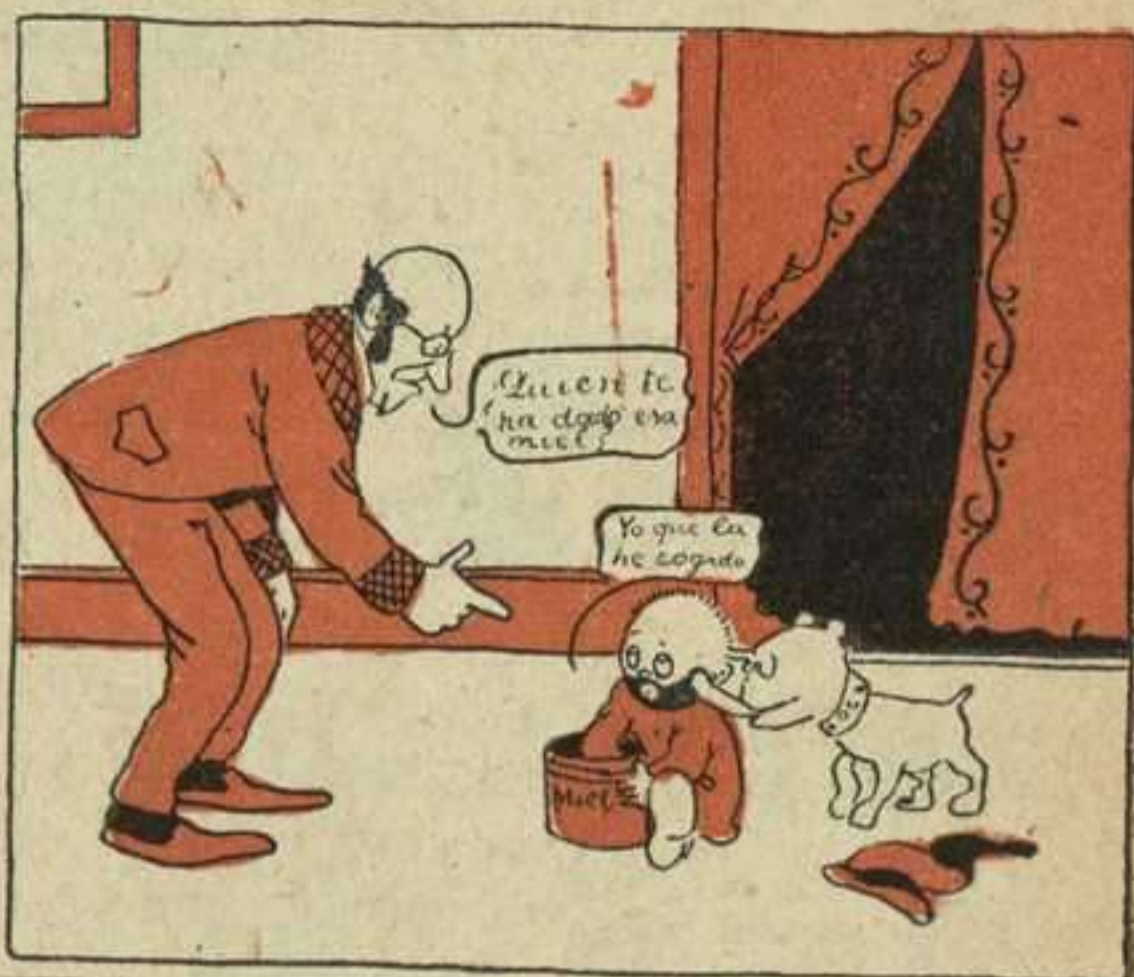


Con un pepino, cinco palillos y una tachuelita dorada para imitar el monóculo, y unos cortes diestros en la cáscara para imitar los rasgos fisiológicos, resulta el caballero que aquí veis, el famoso Don Pepino inventor del gazpacho.

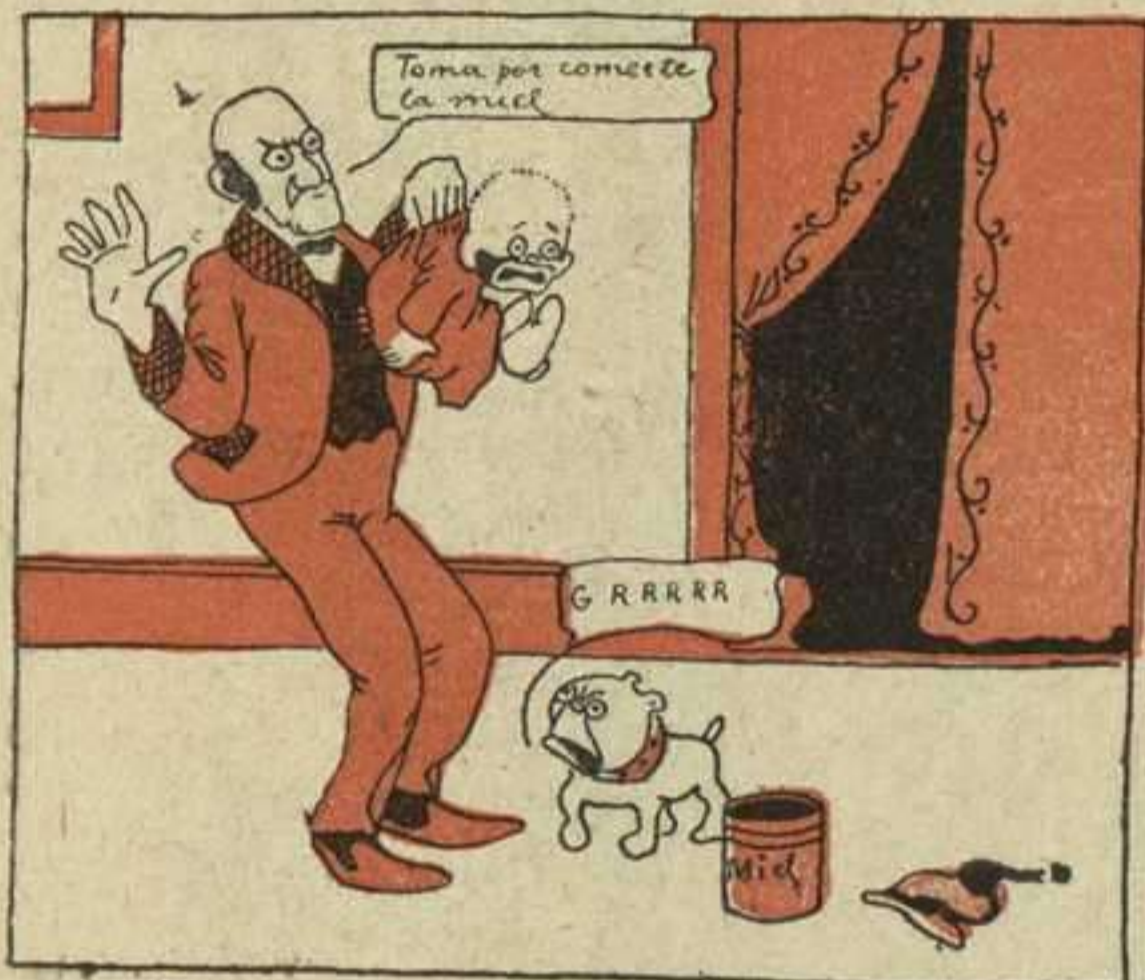
Historia dulce cual miel y amarga como la hiel



Compra papá, cariñoso,
Al niño, un perro precioso.



Encuentra un tarro de miel
Y obsequia á su can, Fidel



¡Golosazo, ladronzuelo!
Ahora te va á arder el pelo.



Muerde el can la pantorrilla
Del papá, que grita y chilla.



Da el papá una voltereta
Y el perro aprieta que aprieta.



Y quedan los dos amigos
Comiendo miel sin testigos.

Historia fiel y sincera de Gustavo el calavera

27 episodio.—El aterrizaje



No da tiempo



¡Gracias Dios mío!



¡Ja ja!



¡A mí no me aborran!

Ernesto



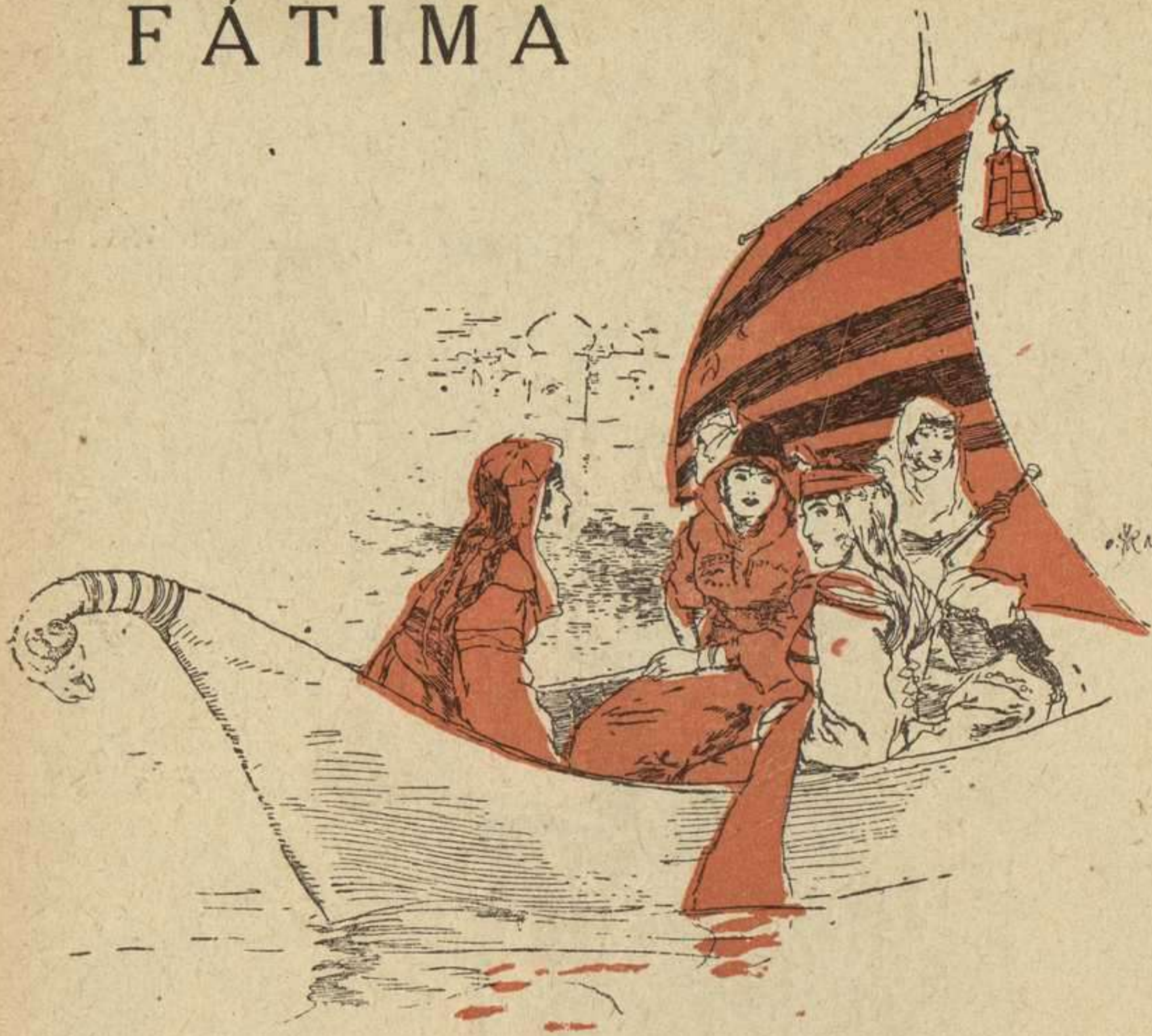
miendo que sus lamentaciones pudieran ser oídas por el hijo del rey, las hormigas dieron mayor altura al palacio hasta convertirlo en una montaña que sobresalía por encima de los montes de alrededor y que recibió el nombre de Montaña de las Hormigas

por el cual se la conoce todavía.

Hace mucho tiempo que el hijo del rey dejó de errar en torno de la montaña, pero la infortunada doncella no ha cesado de llorar y cuando el silencio de la noche reina sobre la selva, aún se oye el llanto de Viorica.



FÁTIMA



Mustafá y su hermana Fátima eran casi de la misma edad, pues el hermano apenas la llevaba dos años. Entre ambos existía un sincero afecto y ambos aunaban sus esfuerzos para alegrar los años de vejez de su inválido padre.

Al cumplir Fátima los diez y siete años, su hermano dió una fiesta á la que invitó á todas las amiguitas de la joven. La comida se sirvió en el jardín y por la tarde Mustafá propuso que le acompañaran todas á dar un paseo en una barca que había alquilado y engalanado con tal propósito. Fátima y sus amigas aceptaron el ofrecimiento con gran regocijo, porque estaba muy hermosa la noche, y á aquellas horas ofrecía un precioso aspecto la población desde el mar.

Ya embarcados, las muchachas pi-

dieron á Mustafá que se internase más en el mar, y el las complació aunque de mala gana porque hacía pocos días que se había visto un corsario en aquellas aguas.

No lejos de la ciudad se alza un promontorio en el mar. Las jóvenes quisieron desembarcar allí para ver la puesta del sol, y al acercarse descubrieron á corta distancia un barco tripulado por hombres armados.

Sospechando algo malo, Mustafá ordenó á sus marineros que virasen con rumbo á tierra, pero su ansiedad fué grandísima al ver que el barco desconocido zarpaba rápidamente y se situaba entre ellos y la tierra. Al darse cuenta del peligro las jóvenes, se alarmaron grandemente y se apiñaron en el extremo de la barca, lanzando gritos de terror. Mustafá no

pudo dominar á las asustadas muchachas y cargando todo su peso en un costado de la embarcación la hicieron zozobrar.

Todo ello había sido observado desde la orilla y como despertasen sospechas las maniobras del barco desconocido, salieron varios botes en auxilio de las jóvenes. Dos de ellos llegaron con el tiempo justo para recogerlas del agua, y en la confusión del momento se escapó el corsario, pero como los botes salvadores eran dos y cada uno habían recogido unas cuantas jóvenes, no se sabía si habían sido salvadas todas, por lo cual se acercaron y al hacer el recuento resultó que faltaban Fátima y otra joven. Al mismo tiempo advirtieron que en uno de los botes venía un hombre muy moreno á quien no conocían, y quien ante las amenazas de Mustafá confesó que pertenecía al navío corsario, que se hallaba anclado una legua mar adentro. Al huir sus compañeros le habían abandonado mientras ayudaba á coger á las bellas pasajeras, dos de las cuales habían subido por sí mismo á bordo de su barco.

Profunda fué la pena del anciano padre, pero no fué menor la de Mustafá, porque no sólo había sufrido la pérdida de su hermana, desgracia más que suficiente para apenarle, sino además á su prometida, porque Mustafá iba á casarse con la joven que había desaparecido con Fátima. Ya había obtenido el consentimiento de su familia para la unión, pero aún no se había atrevido á dar cuenta de su elección á su padre, porque la muchacha era pobre y su linaje no era noble.

Pasada la primera impresión de la pena, el padre que era hombre severo y violento, llamó á Mustafá á su presencia y le dijo:

—Tu loca temeridad me ha robado la alegría de mis ojos y el consuelo de mi vejez. Vete de aquí. Te des-

tierro de mi vista para siempre, y no te verás libre de la maldición de tu anciano padre mientras no me traigas á Fátima.

Mustafá no esperaba esta severidad. Ya tenía resuelto buscar y rescatar á su hermana y á su amiga y estaba á punto de pedir la bendición á su padre para acometer la empresa, cuando se veía arrojado con una maldición. Le tenían casi anonadado la pena y la desesperación, pero este inesperado golpe sirvió para despertar su fuerza de voluntad é impulsar á la acción.

Habló con el pirata cautivo y por él supo que el corsario se dirigía á Balsora donde había un famoso mercado de esclavos, en el que seguramente serían vendidas las dos capturadas doncellas.

Al regresar á su casa comprendió que se había calmado un tanto la ira de su padre, porque había dejado una bolsa de dinero para ayudar á su hijo en la expedición que iba á emprender.

Mustafá se despidió muy apenado de los padres de Zoraida (este era el nombre de su prometida) y tomó el camino de Balsora.

Tenía que hacer el viaje por tierra, porque no salía de su ciudad ningún barco con rumbo directo á Balsora y tenía que viajar lo más rápidamente posible, para no llegar allí mucho después que los piratas. Por fortuna poseía un buen caballo y como no tenía que llevar equipaje, le bastaban siete jornadas para llegar al punto de destino.

Al finalizar el cuarto día de viaje se vió sorprendido por tres hombres armados y montados y viendo que no querían su vida sino su caballo y su dinero, les ofreció ambas cosas, los salteadores le quitaron el oro y echando pie á tierra le ataron los pies al cuerpo del caballo, y sin decir palabra, volvieron á montar y se lo llevaron prisionero.



Mustafá se entregó á la desesperación. Parecía que se cumplía ya la maldición de su padre. ¿Cómo podría salvar á su hermana y á su compañera, habiendo sido despojado de los medios para conseguirlo? Al cabo de una hora de marcha el silencioso grupo penetró en un angosto valle cerrado por altos árboles. Surcaba el valle un rápido y pequeño arroyo y el blando y abundante cespéd invitaba al descanso. Alrededor de un grupo de quince ó veinte tiendas pastaban camellos y fogosos corceles y de una de las tiendas salían los armoniosos sonidos de una cítara y las voces de dos hombres. La jovialidad del campamento le hizo presumir á Mustafá que sus ocupantes no pensarían hacer ningún daño corporal á su cautivo y no sintió miedo cuando uno de sus aprehensores le desató y le indicó que

le siguiera. Mustafá obedeció silenciosamente y fué conducido á una tienda mayor que las demás y ricamente decorada. Espléndidos almohadones bordados en oro, blandas alfombras y dorados braseros habrían denotado riqueza en otra parte, pero allí no revelaba, sino el resultado de robos productivos. Sobre uno de los almohadones se recostaba un hombre viejo y bajito, de feo rostro y cutis obscuro y reluciente. En sus ojos y en su boca había una odiosa expresión de maldad. Aquel individuo se daba aires de importancia, pero Mustafá no tardó en convencerse de que no era el dueño de los lujos y comodidades que le rodeaban y las palabras de sus aprehensores confirmaron su opinión.

—¿Dónde está el jefe?—preguntaron al viejo chiquitín.

—Ha salido á cazar—respondió—y

Gran concurso de rompecabezas

¡CINCUENTA PREMIOS!

Rompecabezas

Núm. 3.º



¿Donde está y quien es la novia de este soldado?

En este número publicamos el tercer rompecabezas de la serie de ocho que vamos insertando. Son rompecabezas interesantes, nuevos y de actualidad que os harán pasar muy buenos ratos.

Los que acierten la colección completa recibirán como regalo un precioso libro, y además publicaremos sus retratos en unas planas especiales.

¿Qué hay que hacer? Pues sencillamente, esperar el número de cada semana, y, cuando se hayan publicado los ocho rompecabezas, enviarnos las soluciones de los ocho.

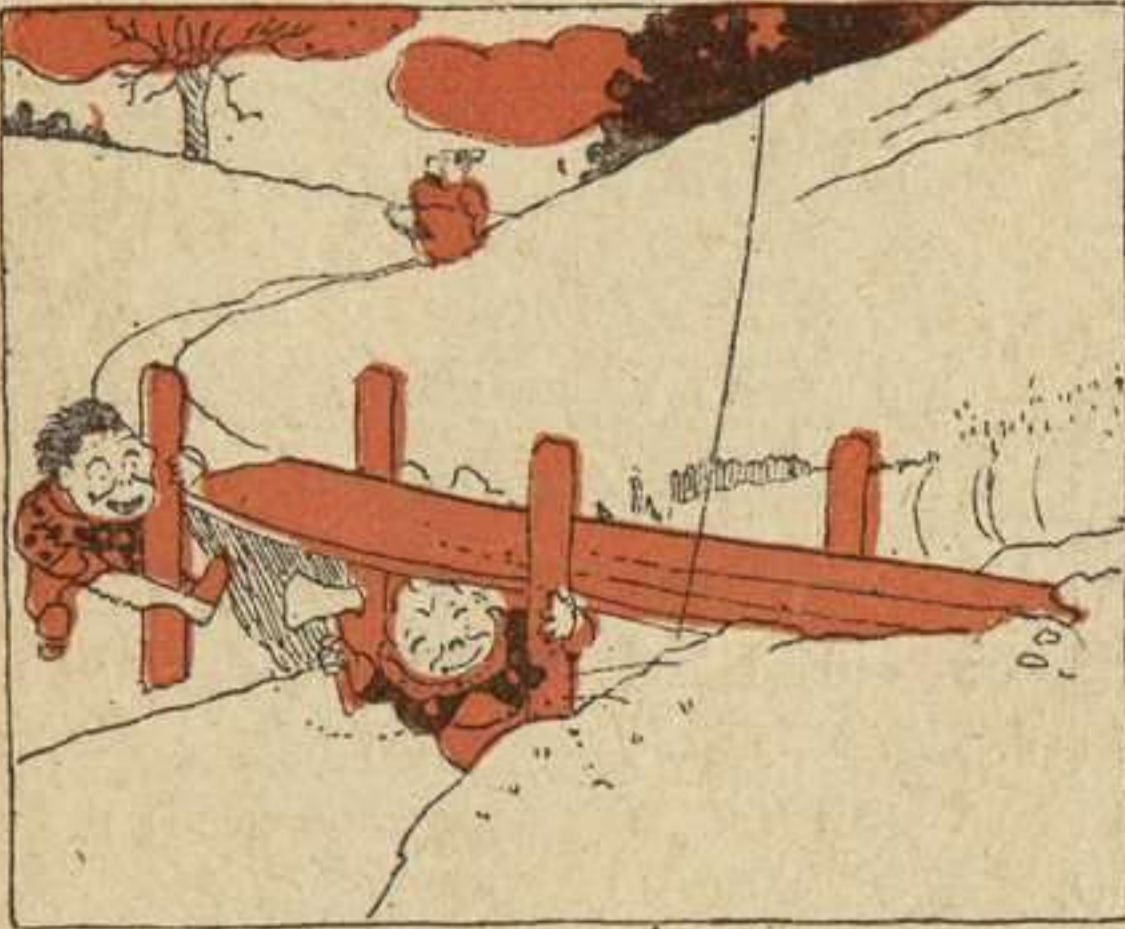
No enviar soluciones hasta que se haya publicado toda la serie.

Esto es muy importante, pues si recibimos soluciones antes de la fecha que anunciaremos oportunamente, irán derechitas al cesto de los papeles, y los que las envíen no entrarán en el concurso y habrán perdido el tiempo.

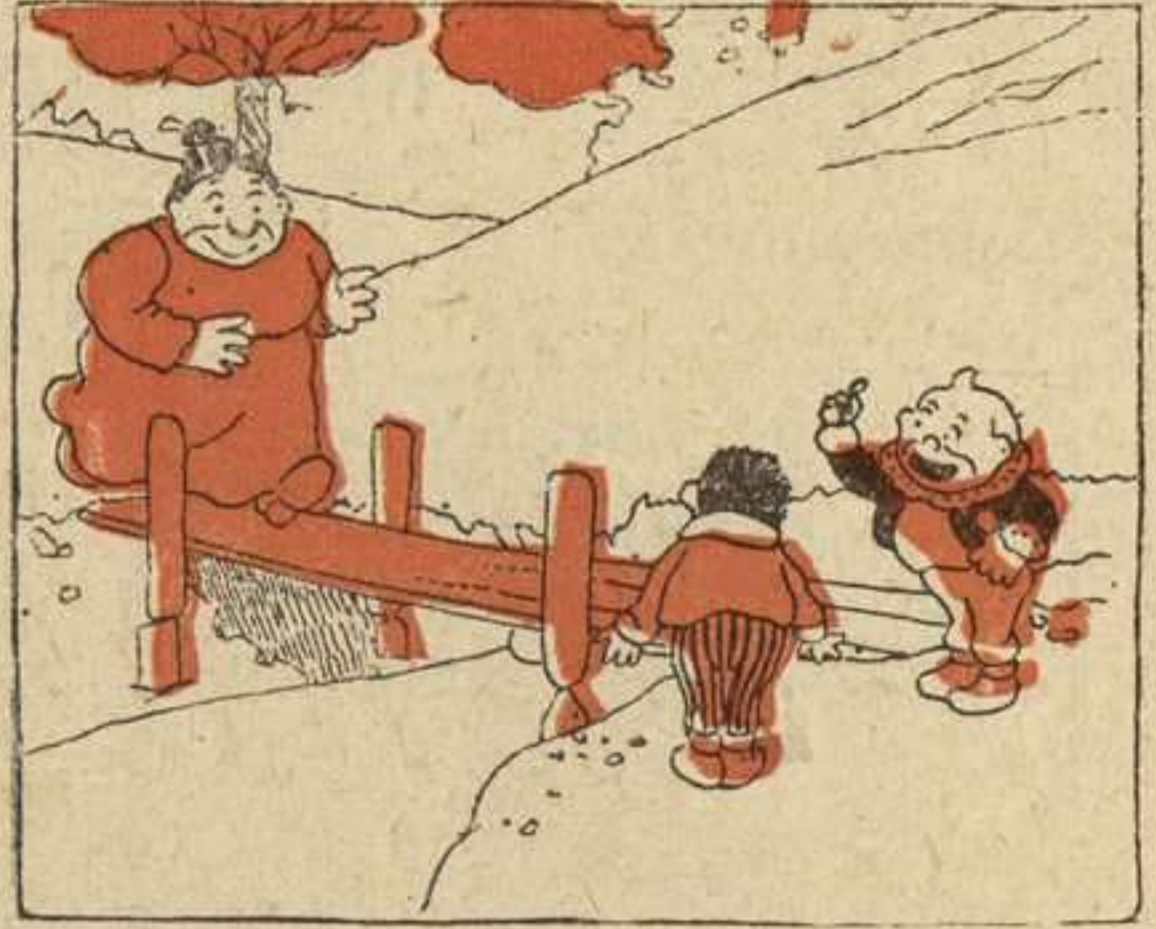
Los que llegado el momento de enviar las soluciones, no quieran estropear los números del periódico recortando los rompecabezas, bastará que los calquen á la ligera y señalen con un círculo de lápiz ó de tinta el lugar donde está la solución.

Si recibimos más de cincuenta colecciones completas de soluciones, sortearemos los cincuenta premios, y los solucionistas que resulten agraciados recibirán un bonito libro y además publicaremos su retrato.

Travesuras de chiquillos ó la viuda de Pinillos



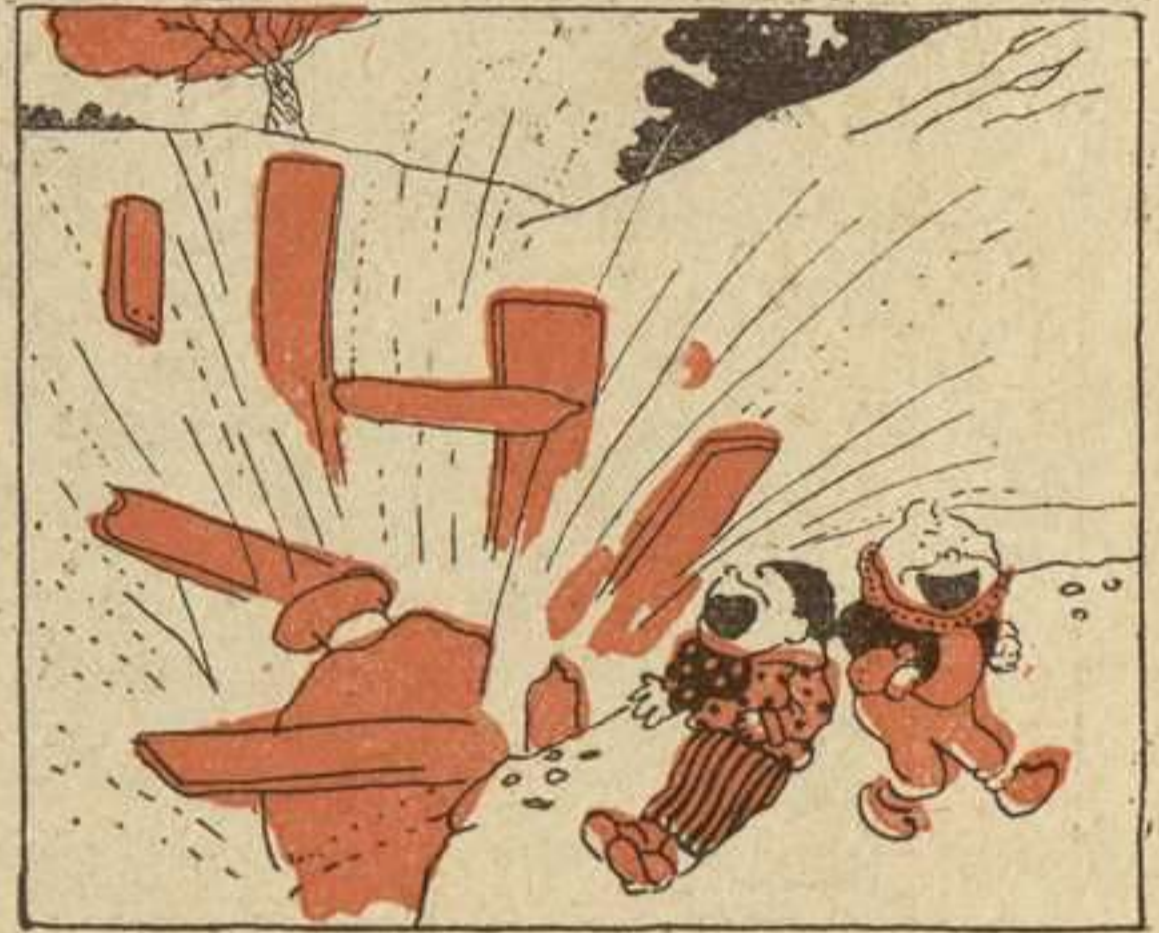
Mamita viene cantando
Y nosotros trabajando.



¿Me habéis oído cantar.
¡Era cosa de admirar!



Mamá te vas á caer
Eso sí será de ver.



¡Cataplum! ¡Menudo baño!
Mamá, que no te hagas daño.



¡Agua que no has de beber
Déjala correr, déjala correr!



Lo que no me ha de doler
Déjalo moler, déjalo moler.



COLABORACIÓN-INFANTIL



Esta sección se destina a *trabajos originales exclusivamente*, y por lo tanto no se admiten traducciones ni mucho menos copias. Sacaremos á la vergüenza el nombre del colaborador que nos envíe trabajos copiados de libros y firmados por él como suyos. Rogamos á nuestros lectores que nos denuncien los que se hallen en dicho caso.

La poesía "El trabajo" publicado en el núm. 166, con la firma de Antonio Blanco González, de Madrid, está copiada de la obra "Las tardes de la Granja ó las lecciones del Padre".

UMBRAL DE LA VIDA

(Adaptado de la vida real.)

Dedicado á mi querida y distinguida amiga, señorita Conchita Sánchez.

Leonardo, |joven estudiante, termina sus estudios en la gran capital de X... volviendo á su codiciado hogar donde le espera el cariño y cuidados de su abuela.

De su estancia por la capital, Leonardo deja depositado su más puro amor en una linda muchacha llamada Elvira, que como él está profundamente enamorada de su joven galán.

La abuela de Leonardo, satisfecha de tenerle á su lado, parece haber entrado en una nueva vida llena de alegrías y de encantos; pero una mañana en que Leonardo ojeaba un diario de la gran capital, lee en el mismo que un Banco reclama empleados con un sueldo de cien pesetas semanales, mediante la entrega de una cantidad en fianza.

El joven se apresura á dar cuenta á su abuela del empleo que el destino le proporcionaba para que le permitiera ir á X... á solicitarlo, á lo que la abuela en un principio se opone, pero por las insistencias del nieto al fin accede á su deseo, mostrándole al mismo tiempo los pocos ahorros que tiene y que serán los

que quedarán depositados en el Banco como garantía. El muchacho no cabe en sí de gozo pensando en que pronto verá á su adorada Elvira á la que ni un momento ha olvidado.

Una vez en X... visitan el Banco y mediante la entrega en fianza del capital, que constituía toda la fortuna de la abuela, Leonardo queda admitido como empleado del mismo. Entonces la señora Susana, abuela de Leonardo, se marcha de la capital con el corazón oprimido por el dolor al verse separada de nuevo de su querido nieto, pensando en la nueva y agitada vida á que va á someterse. Sin embargo á Leonardo, la alegría le rodeaba por todas partes por el sólo objeto de encontrarse cerca de su amada Elvira á quien consagra las horas que el trabajo le deja libres.

Leonardo, que siempre sintió gran cariño por su abuela, tan pronto como consigue tener algún dinero ahorrado se lo remite, y ella recibe llena de júbilo por creer que ello es origen de su moderada vida en X...

En esta situación transcurre algún tiempo hasta que la fatalidad lo destruye; el director del Banco, hombre de pocos escrúpulos, guiado por la codicia de su desleal corazón desaparece llevándose los depósitos en fianza de sus empleados, que ascendían á un millón de pesetas dejándolos á todos sumidos en la mayor miseria.

Desde entonces la vida del infortunado Leonardo á la vez ignorada por su abuela, es un calvario de amarguras, las mismas que á la par se apoderan de su desdichada Elvira; el padre de ésta viendo

la desesperada situación de Leonardo que llega al extremo de querer suicidarse, se decide, de acuerdo con su hija, escribir á la señora Susana dándole cuenta de lo ocurrido; la señora Susana al recibir la carta de cuya lectura se estremece, marcha á X... en busca de su querido nieto á prestarle el consuelo que quizás no tendría.

Al encontrarse frente á frente abuela y nieto se confunden en un abrazo derramando los dos abundantes lágrimas.

Pero como en esta vida tanto la felicidad como la desgracia tienen su límite de efectos recíprocos, para estos dos seres ha llegado la hora de la recompensa.

El padre de Elvira les muestra un diario dando cuenta que ha sido capturado el falso director con casi la totalidad de los fondos sustraídos.

Desde entonces la felicidad vuelve de nuevo á los dos hogares, uniendo para siempre los dos corazones de la joven pareja. Leonardo y Elvira eran ya felices.

GABRIEL BURLÓ

*Presidente de la Sociedad Linarense
de Colaboración Infantil.*

Linares (Jaén).

EL CARMELO

A mi patrona la Virgen del Carmen.

Es la flor singular del Carmelo que á su santo rocío perfumó, que será su esplendente en el cielo, que á los soles opacos dejó.

Sus cabellos son hebras de oro que cual limbo de luz celestial forman marco ápreciado tesoro de su cándida virginidad...

Con respeto y amor adoremos á la reina del cielo y del mar, sus encantos y hechizos cantemos porque es linda y bella sin par.

GABRIEL BURLÓ

*Fundador de la Sociedad Linarense
de Colaboración Infantil.*

Linares (Jaén.)

EL JUEGO Y SUS CONSECUENCIAS

Era Teobaldo un joven, hijo de un rico industrial de un pueblo de Francia.

Este quiso tomar una buena carrera, para lo que su padre le mandó á París.

Hacía aproximadamente cuatro meses de su llegada á la bella y populosa capital francesa, cuando se reunió con varios amigos, compañeros de colegio, quienes después de haberle aconsejado, pudieron ir con él á uno de los casinos de la población.

Ya en él se veían grandes mesas rodeadas totalmente por hombres viciosos que jugaban al naípe y dominó.

Ellos, que eran cuatro, se sentaron en otra mesa, que por casualidad se hallaba desierta; y empezaron á jugar todos, excepto Teobaldo. Pero despertó su afición, viendo que uno de sus compañeros ganaba á los demás bastante dinero.

Asocióse con el afortunado, y con tan poca suerte jugó que perdió 25.000 francos.

Teobaldo siguió jugando con el fin de ganar lo perdido, pero pronto vió que se duplicaba.

El muchacho salió inmediatamente de aquel maldito lugar, y regresó á casa de su padre.

Su hijo, arrodillado, después de su padre regañarle, le confesó la verdad, pidiéndole al mismo tiempo el debido perdón, pero su padre no le hizo caso, despidiéndole de la casa.

Pasados varios meses, y después de haber estado varias semanas en un hospital enfermo, comenzó á robar, hasta en su misma casa, por verse sin comida y sin abrigo, pero la policía le capturó, encerrándole en un calabozo, donde terminó su vida, y miserablemente.

¡Niños, apartaos siempre de todo vicio, y... de las malas compañías!

ISMAEL DOMÍNGUEZ

Santa Cruz de Tenerife.

Los colaboradores que sean socios de la "Liga Postal" deben poner al pie de la firma el número de la lista en que figura su nombre.



Entretencimientos.

CHARADAS

(REMITIDAS POR GABRIEL BURLÓ.)

Tres hijas tiene Alberta
usted escoja,
una cuarta es tuerta,
tres cuatro, coja.
Una, dos, tres y cuatro,
que es muy beata
le huele mal la boca
y es bastante chata.

Una, dos, de tres y cuatro
la miel de su colmenar,
pues tú que te llamas *todo*,
muy bien la puedes probar.

*

FUGA DE CONSONANTES

(REMITIDO POR GABRIEL BURLÓ.)

.u.íó .a.a .o .i i.
.o .u.e.a el..ue. .l .uer.o
.i.ió .o.o .i .e .ie. o,
.o .e u.ie.a .e .o.i.

*

FUGA DE VOCALES

(REMITIDA POR GABRIEL BURLÓ.)

.s .n .xc.l.nt. c.b.ll.r.
.l s.ñ.r d.n M.n..l G.l,
q.. t..n. .n h.rm.s. p.l.
. .p.d.d. .l ch.r.b.
C..l n. s.r. s. t.l nt.
q.. c..rt. d.. d. .n. z.n.h.r..
q..s. s c.r .n .nv.nto
p.r. s.b.r . l. gl.r..
. .ntr. l.s .m.g.s t.l.s
q.. l. t.m.m.s .l p.l.
s..mpr. h.m.s d. t.n.r
.n l.s l.b..s .st. v.rs.
N. t. p.l.s .o t. p.l.s n.,
d.j.t. l.s m.l.n s
m.l.n.s m.l.n.s
q.. .s. .st.r.s m.j.r

COMPRIMIDO

(REMITIDO POR JOSÉ ANDRÉS GÓMEZ.)

Atlántico Vocal a.

*

COMPRIMIDOS

(REMITIDOS POR FRANCISCO DANS LOSADA)

Z C O

K R A

L A A

O A

< K

> K

*

CHARADA

(REMITIDA POR NICOLÁS WHITE GÓMEZ.)

Me gusta el *seis*.
Me gusta el *prima dos prima*.
Me gusta el *todo*.
Cuando lo tomo solo me pongo *tres cua-
tro cinco seis*; pero me calmo con *prima
dos prima* que también me gusta. Para
que esto no me ocurra lo acostumbro
prima prima dos tres.

No crees que esta charada está hecha
cou *tres, seis*, pues me la enseñó un *dos
tres cuatro prima* cuando me cayó un
cuatro cinco seis que me quedaba.

SOLUCIONES DE LOS PASATIEMPOS PUBLICADOS EN EL NUM. 166.

De los pasatiempos:

c L a v e l
r O s a
p e n S a m i e n t o
j a z M í n
a z U c e n a
C e l i n d a
H o r t e n s i a
n A r d o
C a m e l i a
a z a H a r
l i r i O
c r i S a n t e r m o
p e r l a
D i a m a n t e
c O r a l
L a p i l a s c u l i
z á F i r o
t O p a c i o
e s m e r a l D a
r U b í
g R a n a t e
t u r q u e s A

De la charada: BANQUERO.

2 7 6
9 5 1
4 3 8

Del problema:

El 1.º recibió $8 + 2 = 10$
El 2.º » $12 - 2 = 10$
El 3.º » $5 \times 2 = 10$
El 4.º » $20 : 2 = 10$

Total. 45 naranjas

De las charadas: CAMALEÓN.—MANOLA.

Del acróstico geográfico:

c a s T e l l ó n
c ó r d O b a
p a L e n c i a
h u E s c a
c á D i z
s O r i a

Han enviado soluciones de los pasatiempos publicados en el núm. 163:

Amadeo Rubert, Barcelona; Santiago y Mariano Pérez Haya, Madrid; María Luisa, Paquita, Pepita, Anita, Conchita y Carmencita Cañoto y Chacón, Madrid; Carmela y Fernando Rebelles Acosta, Sevilla; R. D. S. La Corusna; Francisco Dans Losada, Villamartín de Valdeomos; Manuel Carretero Sálice, Barcelona.

Han remitido soluciones de los pasatiempos publicados en el núm. 164.

Manuel Carretero Sálice, Barcelona; Moises Grande Sánchez, Salamanca; Francisco Dans Losada, Villamartín de Valdeomos; Cesáreo Saiz, Alcazar de San Juan; Gonzalo Romero Osende, Santiago; Santiaguito y Marianito Pérez Haya, Madrid; Antonio Leal Alberca, Alcázar de San Juan; Ezequiel Jaquete y Rama, Madrid; José y Manuel Vázquez, Santiago; Trinidad Paniagua y Arias, Alcázar de San Juan; Andrés Mercado León, Sevilla; Néstor Sasteyrant, Madrid; Lucio Baquero, Alcázar de San Juan; Rafael Linage, Madrid, Julio Pérez Guzmán, Alcázar de San Juan; Adolfo Miralles, Valencia; Antonio Martín de Marcos; Hipólito Carrasco Gómez, Abarán; María Luisa, Paquito, Pepita, Anita, Conchita y Carmencita Cañoto y Chacón, Madrid; A. C. (Chipac de Venus), Barcelona; Enrique Martínez Blanco, Astorga.

Liga Postal

LISTA 85

Eduardo Alcaraz Casamayor, Victoria 15, Málaga.

Angel Cabrera Aguado, Ciudad Lineal (Madrid). (Cambia postales de vistas y repoblación forestal por postales de caballos y otros animales).

Jorge Perdomo, Amargura 7, Santa Cruz de Tenerife, (Canarias).

CORRESPONDENCIA

J. Vidal (Barcelona).—Muy agradecidos, pero no nos conviene su amable ofrecimiento.

J. Martínez (Madrid).—Por ahora no podemos admitir colaboraciones. Muchas gracias.

M. Carretero (Barcelona).—No admitimos traducciones.

J. Acha (Cáceres).—Muy en breve organizaremos la Liga Postal y entonces será el momento de formar grupos con sus representación correspondiente.

R. Saiz (Zaragoza).—No se puede reproducir el billete ni viene á qué su publicación que en fin de cuentas sería un anuncio.

A los lectorcitos de **LOS MUCHACHOS**

No dejéis de recordar á vuestros papás ó á vuestros hermanos mayores que compren mañana lunes

ALREDEDOR DEL MUNDO

Es la Revista ilustrada que trae más lectura y más variada ilustración. Contiene relatos de viajes, narraciones históricas, curiosidades de ciencias, de arte y de industria, aventuras de caza, costumbres de pueblos raros, novedades de arqueología, numismática, filatelia, historia natural, etc. Es, en suma, una verdadera enciclopedia en forma de periódico, y además regala novelas ilustradas y publica problemas con valiosos premios.

Precio del número: 20 céntimos

¡No olvidarlo! No es justo que mientras vosotros os entretenéis leyendo **LOS MUCHACHOS**, las personas mayores estén mirando las musarañas.

GRAN ÉXITO

MUÑECOS RECORTABLES EN PAPEL

Mariquita y Mariquitina, Lola y Lolito, Leoncito y sus muñecos, Juanito y Juanitín, Marianito, Nicolasito, Eduardito, Federiquito, Guillermito, Napoleoncito, Jorgito, etc.

Remitiendo el cupón adjunto á las oficinas de **PIC-TORIAL REVIEW**, Alcalá, 48, Madrid y giro postal de una peseta se remite la colección certificada.

Cupón "Los Muchachos"
Al hacer el pedido debe acompañarse este cupón.





ASÍ

como á un niño aunque sea prodigio de precocidad y talento hay que educarlo y desarrollar sus facultades

A LA MUJER

por hermosa que sea hay que cultivarle la belleza si se quiere realzar sus encantos.

La **PERFUMERÍA FLORALIA** gracias á sus creaciones **Flores del Campo**, á su admirable dentífrico "**Oxenthol**", y al nuevo producto **Sudoral**, está en condiciones de prestar valiosa ayuda á la adorable mitad del género humano, para conquistar á la otra mitad.